

SINDICATO, TRABAJO PETROLERO Y FESTIVIDADES TRADICIONALES EN EL SUR VERACRUZANO

Saúl Horacio Moreno Andrade
Manuel Uribe Cruz

Presentación

La presente ponencia presenta el estudio del sindicalismo desde una perspectiva cultural con un enfoque regional, de esta manera es que el sindicato y los trabajadores sindicalizados dejan el ámbito de la organización laboral para desplegar sus acciones en diversos niveles: como trabajadores, como ciudadanos, como habitantes urbanos o rurales, como consumidores y, por supuesto, como miembros de un sindicato. Consideramos, por tanto, que la acción sindical no puede desprenderse de la multifacética condición de los trabajadores. Entre todas estas facetas del actor sindicales destacaremos en esta ponencia las de trabajador, sindicalista, ciudadano y participante de festejos sociales, muchos de ellos de carácter cívico, religioso y étnico.

Esta visión no podría tenerse sin un enfoque regional de la relación entre sindicato, trabajo y festividades tradicionales, por tanto delimitaremos con claridad el territorio en la región petrolera del sur del estado de Veracruz, México.¹ Donde se da un cruce de culturas étnicas con la cultura laboral de la empresa y la cultura sindical de los petroleros. Esto hace, lo que en otros trabajos hemos llamado un *cocktail* cultural. Este proceso de encuentro no se da sin conflictividad y sin una amplia gama de contradicciones. Para aclarar más el sindicato a que nos referimos es el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), el trabajo es la actividad petrolera en sus múltiples expresiones (de acuerdo a la actual definición de PEMEX: exploración, extracción, exploración, transportes, refinación y transformación petroquímica) y las festividades son las propias de las localidades de Minatitlán (153,001 habitantes), Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río (27,218 habitantes) y Agua Dulce (Agua Dulce, 44,100 habitantes)

Aquí hacemos un comparativo entre dichas poblaciones urbanas con las finalidades de encontrar los puntos de coincidencia y divergencia en la relación entre sindicalismo y festividades tradicionales. Partimos de señalar que en los casos de

¹ Para el caso del sur de Veracruz los municipios que la forman son Coatzacoalcos, 267,212 habitantes con una población indígena de 7,059 personas que representan el 3.03% de la población municipal, la principal lengua indígena es el zapoteco seguida por el náhuatl; Minatitlán, 153,001 habitantes con 11,704 hablantes de lengua indígena que representa el 5.99% de la población municipal, la principal lengua indígena es el zapoteco; Cosoleacaque con 97,437 habitantes y una población hablante indígena de 3,954 personas, que representan el 8.46% de la población municipal, la principal lengua indígena es el náhuatl; Las Choapas, 73,077 habitantes con una población hablante indígena de 3,903 personas, que representan el 5.08% de la población municipal, la principal lengua indígena es el zoque; Agua Dulce, 44,100 habitantes con una población hablante indígena de 631 personas, que representan el 1.34% de la población municipal, las principales lenguas son el zapoteco y el mixteco; Jaltipán, 37,764 habitantes con una población hablante indígena de 670 personas, que representan el 1.73% de la población municipal, la principal lengua indígena es el náhuatl; Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río 27,218 habitantes con 1,008 hablantes de lengua indígena, que representan el 3.77% de la población municipal, la principal lengua indígena es el zapoteco; Moloacán, 16,755 habitantes con 184 hablantes de lengua indígena, que representa el 1.02% de la población municipal, la principal lengua indígena es el náhuatl; para terminar, Ixhuatlán del Sureste, 13,294 habitantes con una población hablante indígena de 332 hablantes de lengua indígena, que representan el 2.77% de la población municipal, la principal lengua indígena es el náhuatl (<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/veracruz/> consultada el 25 de enero del 2005).

Nanchital y Agua Dulce son los festejos del 18 de marzo, los momentos en que se expresa de manera abierta la participación sindical, se trata de una fiesta cívica cuyo arraigo en la población permite señalarla como un fiesta tradicional y en donde se expresa culto a Lázaro Cárdenas de manera muy directa, pero con matices diferentes en cada localidad. En cambio en Minatitlán esto no se da de manera tan clara el 18 de marzo, siendo esta fiesta una conmemoración propia del sindicato sin el peso que tiene en las otras localidades. Se convierte en un acto político, situación que no deja de estar presente en Nanchital y Agua Dulce, pero nunca adquiere el peso de las mayordomías istmeñas donde la participación sindical se manifiesta en el otorgamiento de cargos de honor en la organización de tales festejos.

La zona industrial de Minatitlán-Coatzacoalcos

Nuestra investigación se ubica en una región multiétnica que se ha definido históricamente a partir de las relaciones interétnicas entre los diversos grupos que la pueblan. En donde se han agregado grupos migrantes tanto nacionales como extranjeros, como es el caso de los chinos o sirio-libaneses pero que, a diferencia de los migrantes zapotecos, estos se han fundido, mezclado o incorporado de diversas maneras a los demás grupos étnicos. Dando como resultado el “desdibujamiento” de sus especificidades culturales y haciéndolas menos visibles en la escena urbana, social y/o política. Caso contrario es el de los migrantes zapotecos que dada su posición social y numérica y la actividad política y sindical que han ejercido en la región, son de lo más visible pues han utilizado diversos dispositivos culturales que, según las circunstancias, activan para configurar sus territorios y su relación con los demás grupos sociales.

En la actualidad un grupo de ciudades costeras tropicales en cuyo eje figura Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque conforman una densa y poblada zona metropolitana. El área de influencia de estos centros regionales abarca a otras poblaciones importantes como Agua Dulce, Las Choapas, Nanchital y Jáltipan. Si se consideran además los asentamientos humanos que rodean a estas ciudades, la población de los conglomerados supera al millón de habitantes.

Fuera y dentro de esos centros urbanos existen núcleos de población formados por los pobladores originales: nahuas-popolucas, zoque-popolucas, mixes-popolucas y otros grupos de diferente filiación nacional, étnica, social y ocupacional (Ingleses, chinos, coreanos, norteamericanos, chiapanecos, tabasqueños, zapotecos, sirio-libaneses, comerciantes, funcionarios, ingenieros, obreros, etc.) y, en donde --como lo he reiterado--, los zapotecos ocupan un lugar privilegiado por su número y su visibilidad en el espacio público y político-laboral.

Desde 1907, con el impulso de las actividades petroleras y la apertura del ferrocarril nacional de Tehuantepec, la migración de trabajadores oriundos de los Estados de Oaxaca (zapotecas principalmente), Tabasco y Chiapas fue constante hacia las ciudades del Istmo Veracruzano. La industria petrolera se constituyó en el principal eje de poblamiento y urbanización y más tarde, con la construcción de la carretera del sureste en 1950, la zona se convertiría en un polo de atracción para los pobladores de los estados circunvecinos y de regiones alejadas.

Las expectativas de mejores salarios y condiciones de vida que en sus lugares de origen, fueron los móviles de la mayoría de los migrantes que llegaron a la región. Éstos provenían principalmente de los Estados de Oaxaca, Puebla, Tabasco, Tlaxcala, Chiapas, Guerrero, Guanajuato, Querétaro, Tabasco, Michoacán, Jalisco y Estado de México (Uribe, 1980). De Oaxaca, que fue el estado de donde más migrantes vinieron, y

específicamente del Istmo de Tehuantepec fueron de los poblados de: Tehuantepec, Juchitán, Ixtaltepec, Ixtepec, Espinal, Chilapa de Díaz y Barrio de la Soledad (Uribe, 1980: 46); todos estos lugares cercanos a las estaciones del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, el cual facilitaba considerablemente su desplazamiento.

Las compañías petroleras que empezaron a operar en México, lo hicieron con un alto grado de desarrollo tecnológico que significó, por un lado, la inversión de grandes capitales en maquinaria, terrenos, edificios, transportes, oleoductos, plantas de refinación, etc., pero su desarrollo y productividad residió, fundamentalmente, en el empleo de mano de obra a muy bajo costo, con lo cual compensaba el fuerte capital invertido. Por ejemplo, en los departamentos de refinación y distribución, que estaban relacionados directamente con la Refinería, el proceso estaba ya totalmente mecanizado; y en otros departamentos, como por ejemplo la Planta de Envases, ya se utilizaba la producción en serie. El trabajo en este departamento (poner tapas, clavar, sellar, marcar, etc.) se desplazaba a lo largo de bandas transportadoras sobre las cuales el obrero agregaba su pieza o ejecutaba una sola operación, sobre las latas que pasaban junto a ellos.

La gran diversidad de obras que realizaban las compañías petroleras, conllevó desde un principio a una amplia división del trabajo y jerarquía, guiada principalmente por criterios étnicos, ocupacionales y de nacionalidad bien delimitada, cuya asignación a las diversas tareas dependía de éstos². En un principio, en la exploración, explotación y construcción de las plantas se requirió una gran masa de obreros, los cuales debido al carácter de estas actividades —en las que se trabajaba según la capacidad de los pozos—, y a fin de mantener bajos los costos de producción, se empleaba a trabajadores transitorios que eran despedidos cuando se terminaba la obra. Estos por lo general, se podían volver a emplear en cualquiera de las diversas compañías que operaban en el lugar, pues las oportunidades de trabajo abundaban. Así, los campesinos zapotecas y, en menor medida, los campesinos e indígenas nahuas y popolucas de la región que carecían de calificación para el trabajo industrial eran utilizados como peones, barrenderos, ayudantes de albañilería, tuberos, etc. En cambio, en las refinerías, se requería de obreros con cierta calificación, que habían sido desplazados de otras industrias: electricistas, soldadores, mecánicos, fogoneros, pintores, etc. Que junto con los jefes de departamento y técnicos especializados, generalmente extranjeros (perforadores, medidores, probadores, mayordomos, etc.) completaban el cuadro laboral en la industria petrolera. Esto traía como consecuencia una marcada división del trabajo, debido a la mecanización del proceso.

Minatitlán y las mayordomías istmeñas

La diversidad de orígenes entre los trabajadores de la industria petrolera se hizo evidente desde un principio, configurando una división clara entre el "nosotros" y "ellos": los veracruzanos y minatitlecos por un lado, y por otra parte los "otros", es decir los oaxaqueños, tabasqueños, chiapanecos y extranjeros. En su mayoría, los primeros trabajadores zapotecas eran analfabetas, de tradición campesina y con escaso dominio del español. "Había un gran número de analfabetos y algunos apuradamente sabían medio leer y escribir. No eran obreros calificados, originalmente vinieron trabajadores de pico y pala"³. Así, enfrentados a un nuevo espacio industrial y laboral (tiempos de trabajo diferente, herramientas y tecnologías desconocidas, etc.), en donde la falta de

² Para mayor detalle sobre esto véase García Lozano (1916)

³ Entrevista a Anatolio Ramos el 14 de Septiembre de 2003, en Minatitlán, Veracruz.

capacitación y las malas condiciones de trabajo eran evidentes no era raro que se sucedieran accidentes que ponían en riesgo su vida.

Estas precarias condiciones laborales eran compartidas por el conjunto de los trabajadores asociados a la industria petrolera. Para hacer frente a estas dificultades, como señalamos anteriormente, se crearon asociaciones mutualistas con la finalidad de mejorar las condiciones de vida y laborales. En un primer momento, tales asociaciones estuvieron dirigidas y formadas por obreros calificados de origen veracruzano y tabasqueños (Uribe, 1983). Los años veinte y treinta del siglo XX fueron una época en la región sur de Veracruz —y en general en todo el Estado de Veracruz— de una intensa actividad política y sindical (Clark, 1979). Movimientos huelguísticos organizados por diversas asociaciones sindicales petroleras surgieron a lo largo de la costa del Golfo en contra de las compañías petroleras británicas y estadounidenses por mejorar las condiciones de trabajo y el reconocimiento de sus organizaciones sindicales. Motivos por los cuales, hacia 1938, el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas decretará la expropiación de la industria petrolera.

La presencia zapoteca en los albores de la expropiación petrolera no sólo se expresaba en la diferencia de costumbres y tradiciones respecto a otros trabajadores inmigrantes. Desde un principio los zapotecas adquirieron la fama de ser buenos trabajadores que lograban adaptarse y sobreponerse a las malas condiciones que imperaban tanto en los campos petroleros como en el trabajo fabril derivadas del tipo de contratación de la mano de obra (Valdivieso, 1963:42). Si bien inicialmente se emplearon en trabajos no especializados, muy pronto se desempeñaron como aprendices y ayudantes de obreros calificados (tuberos, fogoneros, mecánicos, etc.) que, con el tiempo, les permitió dominar el oficio y ascender en la escala laboral.

Los años de la década de 1940 fueron escenario de una intensa pugna sindical y electoral entre comunistas y oficialistas, la cual tenía como telón de fondo los intentos del Estado de corporativizar un movimiento obrero que amenazaba con salirse de su control. En este contexto de agitación política y sindical se escenificó una lucha por conquistar el poder político municipal y el control sindical de la sección 10 del naciente STPRM. La pugna más evidente fue la que se dio entre el grupo nativo de los veracruzanos y los inmigrantes zapotecas. Los primeros (apoyados por grupos de tabasqueños y chiapanecos) habían manifestado durante los años 20 y 30 una oposición más o menos permanente a las empresas y al gobierno posrevolucionario. Una vez consumada la expropiación petrolera, estos trabajadores continuaron en la lucha, ahora reclamando ante el gobierno una serie de derechos: autonomía sindical, elecciones democráticas, mejores prestaciones sindicales, mayor apoyo del gobierno estatal federal a la gestión municipal, etc. Basaban sus reivindicaciones en los derechos adquiridos por el papel que habían jugado durante la gesta nacionalista de la expropiación petrolera.

Por su parte, los obreros zapotecas, que carecían de una experiencia de lucha sindical -en contraposición a los trabajadores veracruzanos, quienes contaban con una trayectoria significativa de participación en grupos anarco-sindicalista y comunistas-, mantuvieron una actitud de mayor colaboración y negociación con el gobierno. A la larga este comportamiento les favoreció en su lucha para desplazar de la cúpula sindical a los veracruzanos en los años 50, formalizándose y consolidándose una actitud de abierta negociación y colaboración con el régimen corporativista del Estado posrevolucionario (Uribe, 2002: 148-168).

Constituido en 1934, el Sindicato Petrolero de la República Mexicana (STPRM) no tardaría en seguir los pasos de otros sindicatos fuertes a nivel nacional --como el de electricistas, ferrocarrileros y telefonistas-- en el sentido de reforzar los espacios de poder a nivel local y expandir la representatividad sindical petrolera a la esfera pública.

Así surgió la necesidad de ocupar algún puesto público como la presidencia municipal, una regiduría o una diputación por parte del sindicato para consolidar su presencia política en la región. El municipio se reconvirtió en una extensión y soporte del poder sindical.

Esta supremacía sindical y política se consolidó a partir de 1964 cuando el zapoteca Sergio Martínez Mendoza de la Sección 10 de Minatitlán asumió la dirección nacional del ya consolidado STPRM. En efecto, inmediatamente después de la expropiación petrolera en 1938 habían surgido diversos grupos como “Oposición”, “Primero de Mayo”, “18 de Marzo”, “Unificación y justicia”, y el “Frente Liberal Sindicalista” por citar los más relevantes⁴ que contendían a través de sus planillas y candidatos por la representatividad de la Sección 10. Sergio Martínez aparece por primera vez en un comité ejecutivo local en 1958, a raíz de la alianza de los grupos “Oposición” y “Frente Liberal Sindicalista”, dirigidos por Felipe Mortera Prieto y Apolinar Jiménez Regalado respectivamente; de este último grupo provenía Sergio Martínez.

El grupo “Oposición” se había constituido en 1942 con minatitlecos y oriundos del Estado (aunque participaban también algunos tabasqueños y uno que otro zapoteco) bajo el liderazgo de Felipe L. Mortera, y tenía como objetivo la representación de los trabajadores veracruzanos. Este grupo se mantuvo en la dirección sindical de la sección 10 hasta que se escindió –por diferencias en cuanto a estrategias políticas- y una parte del grupo se alió a los grupos *18 de Marzo* y “*Unificación y Justicia*” con la intención de arrebatársele el poder al grupo de Mortera pero fueron derrotados. En este juego de alianzas y con la finalidad de mantenerse en el poder se coaligaron con el Frente Liberal Sindicalista (FLS) que se había constituido en 1949 bajo la dirección del Juchiteco Apolinar Jiménez Regalado. Y aunque hasta ese momento el FLS no constituía una mayoría representativa, su alianza con “Oposición” les permitió obtener posiciones sindicales en el comité ejecutivo local. Obviamente los puestos más importantes, como la secretaria general, las conservaba para sí el grupo “Oposición”. Este privilegio lo mantendrían hasta 1959 cuando se crearon las condiciones para que los zapotecos arribaran al poder sindical de la Sección 10.

La consolidación de un grupo de zapotecos que formaban parte del sindicato como trabajadores de planta y transitorios encabezados por Apolinar Jiménez Regalado, fue lo que les permitió desplazar al grupo “*Oposición*” de la dirigencia sindical de la Sección 10. Pues, como señala un viejo sindicalista: “a pesar de que no tenían una tradición sindical, inician su desplazamiento con la presencia de Apolinar Jiménez que es quien convoca a los zapotecos, quien les dice: vengan conmigo que aquí nosotros vamos a mandar. Somos mayoría en número y quien es mayoría es mayor en derecho y mayor en todo. En el 59 surge la disputa y al elegir la nueva directiva que manejaban los veracruzanos, Apolinar convoca a sus paisanos y fácilmente le ganaron a la de los veracruzanos”⁵.

La presencia de Jiménez Regalado no era nueva entre las filas de los trabajadores zapotecos. Nacido en Juchitan y llegado a Minatitlán con las primeras oleadas migratorias había contribuido a la fundación en 1927 de la Sociedad Juchiteca para la celebración de San Vicente Ferrer; santo patrón de los juchitecos y del cual – junto con su familia- sería uno de sus primeros mayordomos. De esta organización: “saldría una pléyade de dirigentes políticos y sindicales juchitecos formados aquí en

⁴ A este respecto véase Meléndez y Bencomo (1986: 343-381) y Nicasio (1997).

⁵ Entrevista al Sr. Anatolio Ramos el 26 de Agosto de 2002 en Minatitlán, Veracruz e incluida en el video de Portilla y Uribe (2003)

Minatitlán”⁶, y que explica en gran medida el auge que adquiriría esta sociedad juchiteca al correr del tiempo, tanto por el número de sus miembros como por contar entre sus socios a líderes (y que también ocuparon cargos de mayordomos junto con sus familias) como Sergio Martínez Mendoza, Juan Meléndez Pacheco, Pablo Pavón y Alberto Pineda que jugarían un papel relevante en la política regional. Sin embargo, Apolinar Jiménez disfrutaría muy brevemente de su triunfo pues a raíz de un accidente automovilístico ese mismo año (1959), fallece y la dirección de sección petrolera de Minatitlán es ocupada por Sergio Martínez Mendoza.

Esta supremacía sindical y política se consolidó a partir de 1964 cuando el zapoteca Sergio Martínez Mendoza asumió la dirección nacional del ya consolidado STPRM. Hasta el momento, el sindicato ha podido mantener, -pese a la crisis laboral y económica por la que atraviesa la región-, las instancias de poder político y fortaleza económica a través de la negociación con otros grupos de interés dentro y fuera del sindicato.

Entre algunos de los factores que a ello han contribuido, Juan Meléndez de la Cruz, hijo de juchitecos y perteneciente a la primera generación de zapotecas nacidos en Minatitlán ha escrito lo siguiente:

“Otro factor que desempeño un importante papel fue la vinculación a su grupo étnico, los “tecos” (apocope de la palabra zapoteco que se ha generalizado para denominar a los nativos de la región oaxaqueña del istmo de Tehuantepec), los cuales respaldaron en todo momento las decisiones de “uno de los suyos”; apoyo que fue decisivo tanto por el arrojo de éstos como por la importancia numérica en la refinería”. (...) Aún más: este factor fue aprovechado por el FLS para derrotar a Mortera, quien utilizaba despectivamente el término “tecos” para referirse a sus opositores (...) Esta pertenencia a la raza zapoteca, que es reforzada mediante compadrazgos, relaciones familiares, participación en las fiestas de los istmeños y otras actividades sociales...le da cohesión al liderazgo (...) por otro lado, facilita en cierta medida la posibilidad de empleo, ya que la cercanía social permite a los trabajadores, a cambio de lo anterior, devolver “el favor” por medio de regalos, prestación de servicios en la casa de los líderes, etc., propiciando así, situaciones claramente patriarcales, que se ilustran en la forma en que los subordinados y amigos se dirigen al “jefe”, al “patrón”, a “tata Sergio”. Aunque si bien como hemos dicho, esto le da cohesión al grupo, no es determinante para asegurar el liderazgo” (Meléndez y Bencomo 1986: 359, 361).

Así, los zapotecos lograron obtener el poder político y sindical a través del uso de las estructuras y prácticas sociales que conocían y manejaban: el paisanaje, la tradición festiva y la familia que les ha permitido, hasta el momento, mantener una hegemonía política en la sección 10 del STPRM y la ciudad de Minatitlán a través de la presidencia municipal.

Desde que se empezaron a celebrar en la región las mayordomías zapotecas, -alrededor de 1920- éstas han seguido en términos generales un mismo patrón de organización y han sido un importante medio de reproducción cultural e identitaria⁷. Su desarrollo gira en torno a una fecha central indicada en el calendario, la cual corresponde a un santo patrón. Se requieren de amplios preparativos y de múltiples

⁶ Entrevista al Sr. José Luis Santiago, presidente de la Sociedad mutualista Juchiteca el 18 de agosto de 2003 en Minatitlán e incluida en el video de Melesio y Uribe (2003).

⁷ A este respecto, véase el video de Portilla y Uribe: “Fiesta de la Candelaria. Convivencia multicultural en Minatitlán, Veracruz” (2004).

participantes que entran en escena desde por lo menos un año antes. Aquellos que patrocinan y encabezan la fiesta son los mayordomos. Estos pueden ser un matrimonio, o una viuda acompañada por su hijo, algún familiar o, en algunos casos, un homosexual, ya sea hombre o mujer. Los mayordomos asumen su responsabilidad públicamente ante los directivos de las sociedades istmeñas y el grupo de migrantes de donde son originarios. Al término de la fiesta, los mayordomos harán entrega de esta responsabilidad a sus sucesores.

La participación en el sostenimiento de una mayordomía ha sido una fuente de adquisición de prestigio que implica la disposición de un cierto capital económico, así como un acervo mínimo de relaciones interpersonales. La celebración de las fiestas requiere la imbricación de redes de apoyo mutuo entre los grupos domésticos participantes. Estas redes de intercambios recíprocos fomentan y dinamizan la interacción de las diversas comunidades zapotecas en la región, posibilitando que el sistema de fiestas funcione como un elemento importante de cohesión regional y no sólo comunitario.

El mayordomo es el centro de una vasta red de relaciones sociales de reciprocidad que involucra a varias familias emparentadas mediante vínculos matrimoniales, de compadrazgos y de amistad. Tales relaciones de reciprocidad entran en funcionamiento durante eventos rituales como las mayordomías, pero también en bodas, bautizos, etc. Capitanes, padrinos, ayudantes y demás se buscan y eligen entre los familiares y amigos más cercanos. En la estructura actual de la organización ceremonial de la región, como en Tehuantepec, el matrimonio de mayordomos es una imagen central. Se ofrecen por decisión propia para pagar alguna promesa, o porque el santo se aparece en sueños para solicitar la fiesta. Sigue siendo, como señalamos arriba, un medio fundamental para adquirir distinción y reconocimiento público. El cargo requiere tener cierta riqueza para compartir; generalmente, los mayordomos gastan fuertes sumas de dinero que muy rara vez recuperan y sólo les queda el gusto de haber servido a su pueblo y el prestigio que más tarde, dependiendo de las circunstancias, se puede convertir en recurso político, sindical, laboral o económico. En el caso de Minatitlán, la mayoría de los líderes sindicales y municipales han ocupado puestos de mayordomos pues les ha permitido capitalizar y proyectar en el ámbito de lo político y sindical estas relaciones de reciprocidad que, como mencionamos anteriormente, les ha permitido mantener una hegemonía política y sindical.

El 18 de marzo en Nanchital y Agua Dulce

Nanchital se encuentra ubicada a la margen derecha del río Coatzacoalcos a 10 kms. de su desembocadura en el Golfo de México. Esta a 4.25 mts. sobre el nivel del mar y a 15 kms. de la ciudad de Coatzacoalcos. el clima es cálido húmedo manteniendo en promedio una temperatura anual de 25.4 °C. Originalmente era una Congregación del Municipio de Ixhuatlán del Sureste, pero debido a que durante la época del auge petrolero su importancia económica fue superior a la de la cabecera municipal (Ixhuatlán) logra ser Municipio Libre del Estado de Veracruz en 1988. Ese mismo año, Agua Dulce en el mismo estado de la República obtuvo la misma categoría política, con la diferencia de que se trataba de una Congregación del Municipio de Coatzacoalcos. Esta se encuentra en el límite con Tabasco, donde el río Tonalá se vuelve el punto de cruce de una entidad a otra. Las condiciones de temperatura y altura respecto al mar son muy semejantes, pero la distancia con Coatzacoalcos es muchos mayor, 50 kms. Agua Dulce se separa de Coatzacoalcos y se vuelve un “municipio libre”.

Ambas localidades comparten el hecho de que son poblaciones de trabajadores petroleros muy definidas en su constitución social, política y espacial. Aunque los habitantes de Nanchital se ocupan más en las actividades de la petroquímica, debido a la cercanía de importantes Complejos, se les denomina petroleros por su pertenencia a la empresa paraestatal Petróleos Mexicanos y en Agua Dulce se ocupan en actividades de exploración, perforación y extracción de crudo en los campos cercanos ubicados en el Estado de Tabasco.

El proceso de conversión de congregaciones a municipios libres en 1988 tuvo muchas diferencias en ambas localidades. En particular la manera en que los Jefes Políticos participaron en el Consejo Municipal designado para arrancar los trabajos municipales. En Nanchital el jefe sindical de esa época Francisco Balderas (a) Chico, ocupó el cargo de Presidente del Consejo Municipal, en el caso de Agua Dulce, Roberto Ricardez, quien era el Jefe sindical no aceptó el cargo dejando un subalterno en el cargo.

Pronto se vio las consecuencias de estas decisiones. Chico Balderas no perdió el control local hasta su muerte en 1991 y el representante de Ricardez no duro más de seis meses, pues derrocado por un movimiento de ciudadanos al parecer impulsado desde el Gobierno del Estado de Veracruz.

A largo plazo esto tuvo efectos de otro tipo. En tanto que en Nanchital se ha mantenido un férreo control sindical, Agua Dulce se consolidó como un espacio de mayor dinamismo político, más apertura y pluralidad de opciones. Los presidentes municipales de este último lugar han sido priístas, perredistas y panistas, en el caso de Nanchital, el PRI solamente perdió el control en las elecciones de 2004 con el triunfo del Partido Revolucionario Veracruzano, que también es –de cierta manera- una creación priísta.

Todo este contexto político-sindical nos permite vislumbrar el papel que los festejos tradicionales tienen en la perpetuación del poder sindical y en la forma en que éste define las relaciones sociales en las localidades de la región petrolera del sur veracruzano. Antes de continuar es preciso señalar algunos datos.

La cultura nanchiteca ha sido altamente influida por los inmigrantes zapotecos que llegaron desde sus orígenes a formar parte del cuerpo de trabajadores contratados por la industria petrolera desde la época de las compañías antes de 1938. Este grupo étnico fue quien prácticamente construyó el sitio de tal manera que muchos de ello ocuparon cargos sindicales importantes. Pese a esto el líder más importante de su historia, Chico Balderas no es de origen zapoteco, sino es veracruzano. El siguiente cuadro de Secretarios Generales de la Sección 11 nos muestra como este personaje y su hermano Felipe Balderas mantuvieron el control sindicales durante 1996 a1991 aproximadamente. Ramón Hernández Toledo, quien heredó el control sindical en 1991, proviene del grupo de Balderas, pero fue disidente de éste. Hernández si es de origen zapoteco y logró consolidar otro tipo de jefatura sindical. Esto último debido a que el fin del predominio de los Balderas representó el fin de la bonanza sindical, con Hernández comienza un sindicalismo más subordinado a los designios del poder central y del Ejecutivo Federal.

Agua Dulce como se ha expresado en otros lugares (Moreno, 2007) el poder se dividió en tres etapas, la de la nacionalización, la dinástica y la de entrega. En un periodo semejante (1964-2007) que el mostrado para Nanchital se observa que la dinastía Ricardez controló la sección 22 desde 1964 hasta 1991. Ese periodo también se conoce como el de los tabasqueños, pues la familia Ricardez provenía de ese Estado de la República. A partir de 1991 se le conoce popularmente como la llegada de los

tampiqueños, debido a que algunos de los dirigentes seccionales de la etapa de entrega provienen de la región norte del Golfo de México.

Es esta combinación de identidades étnicas inmersas en una cultura política autoritaria, es que se han desarrollado diversos festejos en estas localidades, que si bien tienen una impronta de la cultura zapoteca del sur del Istmo de Tehuantepec, también tienen una relevante influencia de culturas mestizas como la tabasqueña y la veracruzana. Los aspectos sindicales, sin duda, estas muy entrelazados con la vida festiva local, por un lado por que la actividad petrolera es la principal fuente de recursos económicos y por otra, porque los aspectos relativos a la nacionalización del petróleo se han enlazado fuertemente con el sentido de lo que se debe celebrar. De esa manera es que los festejos están muy ligados a la vida sindical y religiosa.

Festejos de Nanchital

MES	DÍA	FESTIVIDADES
Enero	6	Reyes Magos
Febrero	2	La Candelaria
Marzo	18	Expropiación Petrolera
	20	Aniversario del Círculo Social Oaxaqueño
	21	Conmemoración del Natalicio de Benito Juárez
Abril		
Mayo	13, 14 y 15	San Isidro Labrador
Junio	6	Cristo Negro de Corphus Christi
Julio	15 y 16	Fiesta a la Virgen del Carmen
Agosto		
Septiembre	15 y 16	Fiestas Patrias
	17	Cierre de Fiestas Patrias. Fiestas organizada por el Círculo Social Oaxaqueño. Desfile y baile
	28 y 29	San Miguel Arcángel
Octubre	27 y 28	San Judas Tadeo
	29	Inicio de la conmemoración de Todos Santos
Noviembre	1 y 2	Día de muertos. comida y música en el cementerio
	10 y 11	San Martín Caballero
	21 y 22	Santa Cecilia
Diciembre	24 y 25	Noche Buena y Navidad

Como es de verse en el cuadro, la Expropiación Petrolera, el natalicio de Juárez, las Fiestas Patrias con celebraciones importantes del lugar. Comentan los pobladores que llegaban a ser verdaderas macrofiestas donde se “tiraba la casa por la ventana”. Esto en las épocas de la bonanza sindical y del control de Chico Balderas, quien había encontrado en las festividades uno de sus más efectivos recursos de legitimación política. La sección 11 tenía que estar presente en ellos, pero más allá de lo cívico tenía que hacer presencia en los festejos religiosos como el de San Judas Tadeo y en el de Nicolas de Bari. Este último un santo exótico para el lugar. como bien señala Lorena Pino (2002), la fiesta de San Incola de Bari no es propio del calendario apotema, pero ha sido adoptado por este grupo e incorporado al ciclo de las mayordomías zapotecas.

En el caso de Agua Dulce, los festejos podrían ser de menor número, pero tienen una connotación diferente por el hecho de haber un predominio de la cultura tabasqueña.

Festejos de Agua Dulce

MES	DÍA	FESTIVIDADES
Enero	6	Reyes Magos
Febrero	2	La Candelaria
Marzo	18	Expropiación Petrolera
	20	
	21	Conmemoración del Natalicio de Benito Juárez
Abril		
Mayo		
Junio		
Julio	15 y 16	Fiesta a la Virgen del Carmen
Agosto		
Septiembre	15 y 16	Fiestas Patrias
	17	Cierre de Fiestas Patrias.
Octubre		
	29	Inicio de la conmemoración de Todos Santos
Noviembre	1 y 2	Día de muertos. comida y música en el cementerio
Diciembre	24 y 25	Noche Buena y Navidad

Con una historia político-sindical muy diferente, con influencia zapoteca ambas, pero como dijimos con un ascendiente tabasqueño Agua Dulce, ambas en territorio veracruzano. Una más cercana a la actividad petroquímica, otra a la extracción del crudo. Las dos localidades tienen en común el festejo de las fiestas de la Expropiación Petrolera del 18 de marzo.

Los festejos en Nanchital se han organizado de la siguiente manera.⁸ Lo primero es que previamente a la organización se reúnen los 32 coordinadores de la Sección 11 del STPRM; se recuerda que durante mucho tiempo se dividieron entre la Planilla Roja y la Planilla Verde que se disputaron el poder hasta el encumbramiento de Chico Balderas, quien formó una Planilla Guinda, que simbolizaba la fusión de las dos corrientes.. Después de debatir sobre la organización se probaba el programa y se daba a conocer a los trabajadores.

Esta fiesta tomó enorme fuerza con el liderazgo de Balderas y se hacía – previamente al 18 de marzo- un homenaje a la unión de todas las regiones del Estado de Veracruz: el Totonacapan, la Huasteca, Los Tuxtlas, el Sotavento, etc. También se homenajeaba a los estados vecinos de Chiapas, Tamaulipas, Oaxaca y Tabasco, pues muchos trabajadores provenían de esas entidades. Finalmente toda la fiesta ha buscado en sentido de la Unidad Sindical y de la Nación.

El 18 de marzo un homenaje al Tata Lázaro Cárdenas. Eso a las 8 de la mañana, posteriormente se hacía un recorrido para entregar obras públicas en la comunidad nanchiteca. Cabe mencionar que en Nanchital la imbricación entre Sección 11 y Ayuntamiento era tan fuerte que en toda la fiesta participaban las autoridades que también eran trabajadores, jubilados o activos, del sindicato petrolero. Por la tarde se hacían corridas de toros, carreras de caballos, peleas de gatos, actividades náuticas. En las noches del 17 y el 18 había juegos pirotécnicos. Los trabajadores tenían que acudir

⁸ Cabe mencionar que esta parte sobre Nanchital me apoyaré ampliamente en la tesis de Pino 2002 y en entrevistas personales con personalidades y trabajadores de la localidad.

vestidos de rojo y verde por solicitud de Balderas para demostrar su disposición a la unión sindical.

Existen testimonios que señalan que durante uno de los festejos el baile del día 18, que era amenizado por la orquesta de Dámaso Pérez Prado, se vio afectado por un aguacero torrencial, los organizadores estuvieron a punto de parar la fiesta, cuando Chico Balderas mandó a ordenar que no, que la fiestas seguiría bajo la lluvia y hasta el amanecer.

Esta tradición mermó con la muerte de Balderas y el ascenso de Ramón Hernández Toledo a la Secretaría General de la Sección 11, pero continuo. En 2004 se da una ruptura entre el entonces Presidente Municipal, Ricardo Castelos y Hernández Toledo. Esto significó un quiebre en la vida política de la localidad, fue tan fuerte que el sindicato no participó en la organización del 18 de marzo. El municipio adopta el papel que deja el sindicato y conmemora la principal fiesta petrolera, bajo el mando de un médico que no era trabajador petrolero. Sin embargo la fuerza de la tradición sindical había traspasado las barreras de lo laboral y se había incorporado como una fiesta cívica tradicional más allá de las condiciones en que estuvieran las relaciones laborales en PEMEX o en las relaciones de fuerza sindicato-municipio. Permanecieron las mañanitas al procer Lázaro Cárdenas, que interpretadas por mariachis que tocan a la estatua, se le dio por llamar el Gallo Petrolero.

En Agua Dulce⁹, el Gallo Petrolero también existe, tiene la misma connotación simbólica, pero es más sutil la presentación del mismo. En esa localidad el Gallo Petrolero es un gallo metálico que adornado por globos se pasea por la avenida principal de la ciudad. El creador del Gallo –don Antonio Wong- me comentó que se les ocurrió en uno de los talleres del Activo Cinco Presidentes, como una manera de festejar al más valiente y gallardo de los mexicanos: Lázaro Cárdenas. Pero como pasear al procer con globos de colores por la ciudad era una insolencia optaron por encarnar este sentido de la gallardía en un Gallo Petrolero de tipo metálico. El cual en el fondo representa la defensa del petróleo de la nación por la población.

Cabe mencionar que la fiesta del 18 de marzo en Agua Dulce también tiene muchos preparativos. Se hace un desfile donde participa la población de manera activa, escuelas, colegios, asociaciones y, por supuesto transportes petroleros que tienen representaciones de actualidad. En esta fiesta, el toque tabasqueño lo da la música de los tamborichocos, un tipo de grupo musical proveniente de la región de la Chontalpa en el vecino Tabasco. La fiesta termina también con un baile en alguno de los salones sociales de la localidad.

Conclusiones

Existe una diferencia en la expresión de la relación entre sindicato, trabajo petrolero y festividades tradicionales entre Minatitlán y las otras dos localidades (Agua Dulce y Nanchital). Esta consiste en que en las últimas el 18 de marzo adquiere el papel de una fiesta tradicional de enorme arraigo y peso en la conciencia cívica de los habitantes. Es decir que en esas dos localidades la principal fiesta es de carácter cívico. En cambio en Minatitlán, las principales fiestas tradicionales son las mayordomías istmeñas donde tienen participación directa miembros del sindicato en puesto de mayordomo. Es otras palabras en Minatitlán tienen mayor peso las festividades de inspiración religiosa. Esto se puede explicar a partir de varios factores que hacen compleja la definición de fiesta tradicional en esos lugares de abierta influencia sindical petrolera.

⁹ A partir de aquí me valdré solamente de apreciaciones personales de campo y en pasajes de mi libro Moreno, 2007.

El primero de ellos tiene que ver con las formas del trabajo, que son diferenciadas en cada una de los sitios mencionados. En Minatitlán es la refinación, en Nanchital la petroquímica y en Agua Dulce, la extracción de crudo. Empero este no es el factor de mayor peso, pero sí se expresa en los motivos presentados en los desfiles que se dan el 18 de marzo en Nanchital y en Agua Dulce.

El segundo –con mayor peso– es la conformación de la población, como hemos señalado Minatitlán tiene tres veces más habitantes que las otras localidades, pero es aún más definitivo que en esta población la densidad cultural (no cuantificable, pero sí observable) de la cultura zapoteca es enorme comparativamente con las otras dos. En el caso de Nanchital si bien hay un peso considerable de población zapoteca no es tan contundente como en Minatitlán. En Agua Dulce, el peso de las tradiciones tabasqueñas aparecen como más influyentes que en las otras dos. De ahí que las mayordomías sean tan importantes en Minatitlán.

El tercer factor a tomar en cuenta es que la Sección 10 de Minatitlán está asentada en el centro de la ciudad y, sobre todo, sus dirigentes más influyente son de origen zapoteco. Así pasa en Nanchital, la Sección 11 está en el centro, pero después de Chico Balderas, que no era zapoteco, el principal líder (Ramón Hernández Toledo) tiene su casa en Coatzacoalcos. En Agua Dulce, la Sección 22 está en el centro pero los líderes desde hace mucho tiempo no han sido de origen zapoteco.

Finalmente, las historias locales junto con la ubicación geográfica son de lo más relevante. Minatitlán siempre fue un municipio libre con una economía propia basada en la refinería más antigua del país y con una política independiente. De esa manera las contradicciones entre jarocho y zapotecos se delimitaron en su territorio como una expresión política propia. En todo caso su rival sería Coatzacoalcos, ciudad con mayor población y actualmente una dinámica económica de más empuje, pero de la cual se desprendió Agua Dulce y de la cual depende Nanchital, que se desprendió del municipio de Ixhuatlán. De esta manera los festejos tradicionales de Agua Dulce y Nanchital son de arraigo petrolero, pero miran hacia Coatzacoalcos como su capital regional. Esa última no tiene raigambre sindical petrolera, sino más bien ha sido un puerto comercial, que abastece las necesidades de la petroquímica cercana a Nanchital.

Bibliografía

CLARK, Marjorie Ruth

1979 *La Organización Obrera en México*, Editorial ERA, México.

CRUZ, Miguel Ángel

1989 “El quinismo, una historia del charrismo petrolero” en *El Cotidiano. Revista de la realidad mexicana actual*, núm. 28, UAM-Azacapotzalco, México.

GABRIEL, Philipp

2005 *Pueblo de “Chico”: Infierno grande. Dominación corporativa y caciquismo sindical en Nanchital, Veracruz (1970-1990)*, tesis de licenciatura en sociología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

García Lozano Germán

1916 “Estudio descriptivo de la refinería de petróleo en Minatitlán, Ver.” en *Boletín de Petróleo*, marzo de 1916, México.

GÓMEZ JARA, Francisco (coord.)

- 1998 *Agua Dulce*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998b *Coatzacoalcos*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998c *Minatitlán*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998d *Nanchital*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998e *Jaltipán*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998f *Cosoleacaque*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998g *Las Choapas*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998h *Moloacán*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- 1998i *Ixhuatlán del Sureste*, Enciclopedia Municipal Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- MELÉNDEZ, Juan y CRUZ, Miguel Ángel
- 1986 “La caída de Sergio Martínez. La extensión del sistema quinista a la sección 10 del STPRM (Minatitlán)” en *Los sindicatos nacionales. Petroleros*, Editorial GV, México, pp. 343-381.
- MORENO, Saúl
- 1998 “Industria petrolera y cambio político en Minatitlán” en revista *Transición en Veracruz. Debate y propuesta*, Centro de Estudios para la Transición Democrática, enero, Xalapa, pp. 36-40.
- 2000 *Procesos de reestructuración productiva y política en una localidad petrolera del Istmo veracruzano: Nanchital 1988-2000*. Ponencia presentada en el Primer Seminario de Investigación Científica y Tecnológica sobre el Istmo de Tehuantepec de los Estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas y Tabasco, CIESAS-Istmo, Tehuantepec, Oaxaca.
- 2001 *Trabajo/cultura y poder en el sur petrolero de México*. Ponencia Magistral presentada en el IX Encuentro Nacional de Estudiantes de Estudiantes de Sociología. “Sociología: otra forma de ver el mundo”, UJAT, Villahermosa.
- 2002 *Cultura, poder y trabajo en el sur petrolero veracruzano*. Ponencia presentada en el “Seminario de Investigación sobre el Istmo de Tehuantepec”, CIESAS-Golfo, Xalapa.
- 2003 *Cultura política y cultura laboral en la creación de la sociedad civil en una localidad petrolera del sur veracruzano (1988-2000)*. Ponencia presentada en el XXIV Congreso LASA 2003, Dallas, Texas.
- 2004 *Sociedad civil y trabajo petrolero. Reclamos sociales de petroleros del sur veracruzano*. Ponencia presentada en el XXV Congreso LASA 2004, Las Vegas, Nevada.
- 2005 *Corporativismo y resistencia civil en el sureste petrolero mexicano*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Antropología desde la Frontera Sur. Perspectivas de Estudio en el Siglo XXI. Universidad Autónoma de Quintana Roo. Chetumal.
- 2007 *Dilemas petroleros. Cultura, poder y trabajo en el Golfo de México*, Publicaciones de la Casa Chata, México.

- NICASIO, Irma M.
1997 *La identidad cultural de los zapotecos del istmo en la ciudad petrolera de Minatitlán, Veracruz*, tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, 1997.
- NOLASCO, Margarita
1979 *Ciudades perdidas de Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque*, Centro de Ecodesarrollo, México.
- PINO, Lorena
2002 *Nanchital, una localidad petrolera del Istmo veracruzano: 1930-2000*, Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- PORTILLA, Melesio y Manuel URIBE
2004 “Fiesta de la Candelaria. Convivencia multicultural en Minatitlán, Veracruz” Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Proyecto Identidades y Movilidades: IDYMOV-CIESAS-IRD-ICANH, 50:20 mn.
- PULIDO, Javier
1998 *Nanchital en el tiempo. Historia y testimonios sobre Nanchital.*, H. Ayuntamiento de Nanchital de Lázaro Cárdenas del Río, H. sección 11 del STPRM.
- PRÉVOT-SCHAPIRA, Marie France
1986 “Espacio petrolero y poder sindical en la costa del Golfo” en Padúa Jorge y Alex, Vanneph (compiladores) *Poder local, poder regional*, COLMEX, México, pp. 246-261.
1994 «Corporatisme et clientelisme: territorios a reprendre dans le Golfe du Mexique» en *Géographie et Cultures*, Num. 10, Paris, pp. 117-134.
- URIBE, Manuel
1980 *El movimiento obrero-petrolero en Minatitlán, Ver. 1908-1924*, tesis en antropología social, Universidad Veracruzana, Xalapa.
2002 *Identidad étnica y mayordomías en zonas de alta concentración industrial. El caso de los nahuas, popolucas y zapotecas del Istmo veracruzano en el siglo XX*, Tesis del Doctorado en Historia y Estudios Regionales, Universidad Veracruzana, Xalapa.
2005 “Tiempo de santos, mayordomías y fiestas patronales en el sur de Veracruz” en Vargas, Guadalupe (coord.) *Devoción y creencia en el amanecer del tercer milenio*, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, pp. 201-235.
2005b “Minatitlán: la construcción de una urbe multicultural en el Istmo veracruzano” en *Ulua. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, núm. 6, Universidad Veracruzana, Xalapa, pp. 81-112.
2006 “La multiculturalidad en una región urbano-industrial” en *El sur de Veracruz, una visión desde las identidades y las movilidades*, Documentos núm. 7, CIESAS/IRD/Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Xalapa, pp. 145-157.
2006b “Tres formas de apropiación del espacio urbano-regional. Los límites de la construcción comunitaria” en *El sur de Veracruz, una visión desde las identidades y las movilidades*, Documentos núm. 7, CIESAS/IRD/Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Xalapa, pp. 159-167.
- VALDIVIESO, Julio

1963

Historia del movimiento sindical petrolero en Minatitlán, Edición personal, México.